El Eco de Cartagena

Año XXXII. DECANO DE LA PRENSA LOCAL Núm. 9061

—PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN—

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 íd.—***Provincias.***—Tres meses, 7'50 id.—***Extranjero.***—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

—CONDICIONES—

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en Paris, A. Lorette rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Lóndres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

—LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, CALLE MAYOR 24.—

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.° 1 (Paseo de Recoletos).

GARANTÍAS

Capital social efectivo... Pesetas		**12.000.000**
Primas y reservas.....	»	**40.697.980**
Total.....	»	**52.697.980**

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *nacional* contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.301.675,53.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera. Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª, Plaza de los Caballos, 15, bajo.

Martes 12 DE ENERO DE 1892

¿FUE?

PUES PUEDE VOLVER A SER

Roma y Cartago, bélicas y ambiciosas, se iban engrandeciendo, pero mirándose con rivalidad, emulación y desconfianza; era para venir á las manos y disputar la una á la otra el señorío del mundo conocido á costa de la ruina, destrucción y no existencia de la vencida.

La tierra firme, España debía ser la manzana de su discordia para que las inmensidades del *mar* no obstruyeran sus planes de rivalidad y hacinamiento de legiones con que presentarse émulas heróicas.

Los Cartagineses, deseosos de engrandecimiento y laureles, pasaron al continente europeo y el intrépido Amilcar fue el primero de sus generales que, después de sujetar la Bética, hoy Andalucía, y parte de la Lusitania, viendo con esto segura la retaguardia de su cuartel general, pensó fijar éste en nuestra estratégica Cartagena. Así avanzó, con la mágica libertad de acción de que gozan las olas del mar y, sin la menor resistencia llevó sus conquistas hacia los paises vecinos de los «Contestanos», hoy Murcia, derrotó los Vettones ó aragoneses y penetró hasta los «Soletanos», donde fundó Barcino, tan importante hoy.

Todos aquellos paises le pluguieron por su feracidad y belleza; pero la potencia de su rival, Roma, á cuyas puertas iba á llevar las guerras púnicas, le aconsejó no levantar su cuartel general de este rico é invencible país.

Su yerno Asdrúbal, que le sucedió en el mando y vengó su muerte, fundó nuestra Cartagena, bajo la denominación de «Cartagonova», y desde entonces 228 años antes de Cristo ésta fue la metrópoli de las conquistas cartaginesas. El privilegio de la riqueza minera con que la dotó la naturaleza; su situación estratégica é invencible, la feracidad de la Contestania y su posición marítima que la ponía en contacto con el Este y Sur de España y continente africano, la pusieron en condiciones de vida propia, y aun más, la hicieron un verdadero emporio comercial de importación y exportación para el centro de España.

Esto atrajo numerosa población industrial, artesana, y fabril á este privilegiado país; siguió largos siglos floreciendo como emporio comercial, agrícola, minero y traficante; pero las expediciones americanas que se sucedieron á la gloriosa del Cabo de Palos y los 16.000 industriales y artesanos que con sus riquezas, expulsó del país murciano Luis Fajardo, bajo las inspiraciones de Felipe III, trajo la muerte del comercio y agricultura, quedando desiertos los pueblos industriales, eriales los fértiles campos y trasladadas poblaciones enteras por una emigración espantosa.

¿Debía quedar así la suerte de nuestro caro país, abatido, lánguido, sin iniciativa, arrastrando una vida precaria y mercenaria, cuando por sangre, tradición, naturaleza y geografía tenía y tiene elementos de vida propia para volver de nuevo á ser emporio de vida y tráfico comercial, manantial de vida exuberante que trasmita su savia y vigor al centro, al corazón de España, á esa vasta Mancha erial y despoblada y aun al comercio de Madrid y Norte, como la activa Génova es la llave de vida comercial para el Norte de Italia, Suiza, Austria y Alemania?

No, en manera alguna. Esto sería desdecir del nombre de nuestros mayores; sería desdorar nuestra ascendencia; sería negar nuestro concurso á la ciencia y descubrimientos; sería abandonar el porvenir de nuestros hijos, no amarles; despreciar la prodigalidad de la Naturaleza que, generosa, sin raquitismo, egoismos, restricciones ni excepciones, á todos dota y á nosotros nos enriqueció á manos llenas con mo favor especial. Si Cartagena fue gran emporio, puede serlo también hoy, y lo será, si queremos, ya que, para el hombre «el querer es poder.»

Carlos III, aquel que se consagró á la prosperidad del país, fomentando la agricultura, colegios y escuelas; libró del servicio militar á agricultores, tejedores y algunos ramos industriales; plantó fábricas para el Estado y fomentó las particulares; mandó pensionados para estudiar la maquinaria é implantarla en España; abrió caminos, carreteras y puso los primeros coches de Madrid á Barcelona y á Cádiz y estableció dos correos semanales; creó los Amigos del País para fomento del comercio é industria; colonizó la Sierra Morena; abrió el canal de Aragón y fomentó las Academias militares, civiles y la marina, se acordó de la Cartagonova. Altamente preconiza su cariño, protección y empeño en levantar el espíritu cartagenero la lápida que corona la puerta del mar «Reynante Carolo III, Hispaniarum en Indiarum Rex MDCCLXXXVI.»

Pero... no basta tener fuertes murallas y sólidos castillos, para el siglo XX innecesarios, ya que la ciencia, la ilustración y la cultura viene á abrirnos en él las perdurables puertas del templo de Fano, si queremos que Cartagena sea un destello de su antiguo explendor y emporio comercial; no basta que tenga un Arsenal donde el Estado asegura á miles de familias un jornal para vegetar, insuficiente para realizar el espíritu cartagenero y hacerlo puerto salvador de la Contestania y Castilla la Nueva con su importación y exportación.

MODESTO MARTÍ.

Continuará.

VINOS.

Cette 8 Enero 1892.

Sigue sin variación marcada el mercado de vinos, siendo de poquísima importancia las operaciones que se llevan á cabo. La característica de hoy es la reserva entre los negociantes. Los arribos continúan en cantidad regular, pero no son extraordinarios, máxime si se calcula que las circunstancias especiales que atravesamos hacían esperar un último esfuerzo por parte de nuestro comercio. En 31 de Diciembre de 1890 habían llegado 2.879,640 hectólitros de vinos españoles y en la misma época del 91 se cree habrán entrado 2.900.000. No obstante eso, es de esperar que para 1.° de Febrero próximo la mayor parte de la cosecha estará colocada.

Todos los periódicos, excepción hecha de los proteccionistas «enragé» comentan favorablemente la entrevista celebrada en Madrid entre el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros y el embajador de Francia Mr. Ronstan. Es bastante general la creencia de que el viaje á París del citado diplomático contribuirá á una inteligencia de las dos naciones para estipular un nuevo tratado, por más que los jefes de los grupos proteccionistas del Senado y de la Cámara han anunciado ya que harán fuerte oposición al gobierno, si por acaso concede derechos más bajos que la tarifa mínima.

En la sesión del 30 de Diciembre último después de la invitación hecha por Mr. Ferry para que se voten lo más pronto posible las tarifas de aduanas, el Senado ha adoptado, conforme al voto de la Cámara, la exención completa para todos los granos oleaginosos.

En la sesión del 29 del mismo el Congreso acordó la libre entrada temporal para todo el maíz extranjero dedicado á la elaboración de alcoholes y glucosas, y ha votado la totalidad del proyecto de aduanas, con la adición de que la nueva ley será aplicable desde 1.° de Febrero próximo. El proyecto aduanero ha sido aprobado por 396 votos contra 111.

II

Mateo Tommaso se hacía agradable á los extranjeros, por cualidades muy diferentes de las que comunmente suelen distinguir á la mayor parte de sus compañeros. En lugar de ser obsequioso y charlatan, en vez de ofrecer á cada momento sus servicios, se encontraba en una conveniente discreción, y no hacía nunca comentarios.

Sabido es que en Italia cada hotel tiene cierto número de criados de plaza que esperan en el vestíbulo la llegada de los clientes.

Mateo no hacía buenas migas con sus camaradas, se le encontraba sentado en un banco, separado de los demás y se hubiera dicho que se sentía superior á la sociedad que le rodeaba. Una imaginación romántica no hubiera dejado de ver en él un hombre vencido á menos ó desilusionado, una víctima de los azares de la vida.

Se interesaba poco por los acontecimientos políticos. Nápoles acababa de cambiar de dueño, sin que en lo

baba de decidirse ni á vivir ni á morir, el sabio doctor acabó por aconsejar á su víctima el aire templado de las comarcas meridionales, que está reputado como excelente para los agotamientos, languideces y debilidades.

Los jardines perfumados de Sicilia, estaban llenos, según el médico, de convalecientes, heridos todos en los campos de batalla de Gaeta y de Marsala. Para seguridad decidió á Valentina á emprender una excursión á Italia con su hermano.

Viajaron primero haciendo jornadas pequeñas. A medida que adelantaban hacia el país del sol, las fuerzas de René volvían como por encanto. En Turín, comió con gran apetito; en Florencia quiso ver los museos por agradar á su hermana, pues en cuanto á él, aunque era poco amante de las bellas artes, en Roma hubo todo el trabajo del mundo para impedirle que montara á caballo. En fin, era un mozo completamente firme cuando desembarcó en la Partenope de los antiguos y poseídos habitantes sus viajes al golfo de Nápoles [illegible]

El plan de los viajeros era visitar [illegible] dos hasta, atravesar [illegible] Sicilia [illegible] tando de evitar el regreso de Sicilia [illegible] en el de Cariddis, pero René como un verdadero soldado no era más apasionado de los lindos entusiastas que de los cuadros del Tiziano ó de Andrea del Sarto.

No parecía tener [illegible] en [illegible] en una [illegible] á la sombra de [illegible]